

Gijón 14 Julio 1883

A mi muy querido amigo:

Gracias mil por su Doctrinal
terro y muchas más aún por
su larga y misteriosa epístola
que tanto más agradezco cuan-
ta mejor conozco la falta que
a V. le hace el tiempo, y lo
poco aficionado que es a tal
género de la literatura didacá-
lica. Tengo siempre un gran
placer en leer sus cartas pero

la última me ha dejado mas
satisfecho que ninguna porque
se explera. Y en asuntos que
me seducen y atraen de los
que descalaba conser un yppum
convicta. Y por fortuna esta vin-
vide casi exactamente en la
mia.

En efecto, amigo mio, la
verdad es la base de todo
arte, porque la verdad, la be-
llezza y la bondad son tres
realidades que guardan estre-
chos parentescos. ¿Y quien sabe
si seran una misma cosa!
Ahora se está averiguando
que el color, la luz, la elec-

tricidad y el magnetismo no son
mas que una fuerza única en
diversos fenismentos. ¿No puede su-
ceder otro tanto en el orden moral?

Con el tiempo, cuando los mis-
mos y clarificaciones vendran
al melo! En cuanto al elemen-
to Dramático no juzgo que
sea fundamento como la verdad
aunque ni elemento principa-
lísimo. Que no es fundamento
se comprende claramente al
observar que una gran parte
de las obras artificias no son
Dramáticas; ni las estatuas
griegas, ni las pinturas del
Renacimiento, ni las obras ar-
quitectónicas (exceptando, tal

ver las catedrales góticas) En la
misma literatura hay muchas
obras bellas donde no hay drama.
Sin embargo creo, como V., que
es elemento primordial, porque
se da casi instantáneamente en las
relaciones humanas, que en
las que la literatura traduce
particularmente en la novela.

Pero esto es muy largo y
mas vale que sobreemos la hoja.

He leído un Doctor
Centeno. Es difícil que pueda
emitirle una opinión concreta
y clara acerca de ella porque
tengo observado que las opi-
niones literarias en mi se for-
man algun tiempo despues de

leer las obras. Para vez cierto
 juzgando por la impresión: pare-
 ce como que se enturbia un espíritu
 su y es necesario que una lenta
 reflexión vaya depositando los sedi-
 mentos en el fondo. Es pensar de
 esto, y para que lo tome única-
 mente a beneficio de inventario,
 he de decirle algo sobre ella.

La obra me seduce
 por cierta sencillez encantadora
 que se respira en ella: tiene
 casi toda obra de recuerdo, a-
 sonas de la juventud que vi-
 ven a la memoria y va tra-
 zando la pluma fielmente.

Es una obra fresca y sana.
 Pero como desea V. que le ha-

ble sinceramente quisiera hacerlo
como ni preser. ni misteriosos.
Crees que a' un novela le per-
judica mucho la falta de uni-
dad. Las novelas en forma bio-
grafica casi todas tienen el mis-
mo defecto: se necesita que el
caracter del ~~heroe~~ sea muy
interesante como en el Zinjote
o que el novelista se propun-
ga exclusivamente pintar el
estado de las costumbres de un
pais como en el Cyil Blas
para que resulten. El David
Copperfield de Dickens es tambien
una excepcion producida por
el maravilloso estilo con que

esta' escrita y tambien por el
gran interes dramatico que en-
ierra. En cambio Las grandes es-
peranzas en que adopta el mi-
nimo procedimiento es una de las
peores novelas. En mi concep-
to debio' V. de haber partico
su novela en dos. La vida y
la muerte de Miquis tal cual
se relata en el tomo segundo,
dándole mas amplitud a' los
detalles, careen a' expensas de
lo que se queda a' centenas
formarían por si sola una no-
vela preciosa. La figura uni-
ca de D. Pedro Pablo San'ale
mucha mayor extension for-
maria otra preciosísima no-

velar mi necesidad de mirarla
por el libro de Felipin, que
a mi juicio es la figura me-
nor real ~~de~~ interesante de la
obra. No dirá V. que no soy
franco. Por lo demás no nove-
lar está admirablemente escri-
ta y hay en ellas páginas de
tal verdad y gracia como no
las he visto hasta ahora nadie
semejante a Cervantes. La vida
pasada en casa de la bella
Virginia y muy particular-
mente la escena de la reyer-
ta con el herbeiro alberque
es para mirarse de risa. No
cabe más allá en esa parte.

va. Igualmente la enfermedad
 de Miquis está descrita con ad-
 mirables colores y los retratos de
 las personas que le rodean, Chien-
 feng, Paleró, Quir, & Jose ~~de~~ etc
 etc dibujados con maestría: como
 dice el difunto D. Peregrin, tienen
 sabor de humanidad. En *Armas*
Antic ha querido V. pintare a
 si mismo; no es verdad? En
 fin todo bueno y todo sano.

Ahora una observación.
 Aunque tiene V. el genio obser-
 vador me parece que con
 sobresale V. mas en la inven-
 tiva, en la fábula dramática,
 en el numer. Para mi en

N. late un poeta dramático
poderoso que por las especiales
condiciones en que hoy se en-
cuentra el teatro, esto es por
su estrechez y pobreza, ha te-
nido necesidad de buscar un
campo más libre donde espa-
ciar su genio. Si el teatro
tuviera hoy la libertad del
de Shakespeare creo firmemente
que N. no hubiera nacido
sino más que autor dramático.

Si N. vive mucho tiempo y a-
verá como las futuras genera-
ciones le apreciarán de este mun-
do.

A otra cosa. Dentro de

algunos días saldrá mi novela
Mercedes y María: ¿ten punto
como salga María que se le veni-
tan para lo cual me haré el
terror de decirme mis penas en
Septiembre. Señala y sea N. tan
franco como yo lo he sido con
N. De este modo podré ade-
lantar algo.

En efecto cuando mis
estoy aquí muy gratamente
entretenido. Para los próximos
días de Octubre si Dios me di-
pone otra ^{vez} pasaré a la catego-
ría de los unidos al caso
matrimonial. ¿Quieres N. venir
a ser testigo de mi boda?
Mucho se lo agradecería. Po-

dió V. venir algunos días antes
y pararlo en Sarrana, o en
Vueso o en Lijón donde V. quie-
ra. Tendrá V. compañía de
Madrid porque viene Moya tam-
bién y pienso que volverá a algún
puerto antes en cuanto sepa
que está en Madrid. No dejó
de contentarme a este punto.

Mañana pienso irme
a Vueso donde me tendrá
V. unos quince días.

Muchos recuerdos a
mi sobrino, recíbalos V. de mi
padre y hermano y un abrazo
de mi mejor amigo.

Armando